

6, exp. 9

DISCURSO MEDICO-HISTORICO QUE EN LA PRIMERA SESION LITERARIA DEL

AÑO PASADO QUE DE ÓRDEN SUPERIOR SE TENIAN EN LA COS-

TA DE LEVANTE PARA LA INSTRUCCION DE LOS PRACTICANTES

DE CIRUGIA DE ESTE PRIMER EJÉRCITO, LEYÓ EL DR. D. JOSÉ

MANUEL DE CAPDEVILA Y ALVIÁ PRIMER AYUDANTE NATO

DEL CUERPO DE CIRUGIA MILITAR, Y CIRUJANO DEL

CUERPO NACIONAL DE ARTILLERÍA &c.

*Al Excmo. Sr. Presidente y Sres. Vocales de la Junta de De-
putacion de este Principado.*

EXCMO. SEÑOR. Me creeria indigno del aprecio de las gentes y criminal ante la Nacion toda, si en testimonio de mi gratitud, reconocimiento y eterno respeto, no ofrecia á V. E. este pequeño fruto de mis trabajos literarios marcados con el fuego patriótico que me alimenta. Hace mas de dos años trabajé dos libelos tratando en el primero de la naturaleza, escala de progresion y methodo curativo de la calentura que desoló devastó, arrolló, y devoró nuestro Ejército, habiendo sido hasta aqui el primero que se ocupó en analizar el origen y manantial de aquella plaga tan feroz. En el segundo prescribí reglas de policia-Médica dirigiendose todas mis consideraciones al bien del estado y conservacion de un Ejército que era naciente. Tuvé la debida atencion de elevar á V. E. algunos exémples de ambas producciones, y merecí que V. E. ó la Junta Superior del Principado me honrase dandome las gracias por mi aplicacion y patriotismo. Hasta aqui nada menguaron los motivos que me dieron margen para escribir en aquellos dias que la Patria estaba afligida no solo por las angustias que la rodeaban é circuian, si que tambien por una epidemia devastadora que anihiló lo florido de nuestras valerosas tropas. Habria mas antes dado á V. E. pruebas del amor y respeto que me animan para con este Tribunal Superior de mi



R. 19978

2
muy amada Provincia, si no me hubiese cabido la dura suerte de ser prisionero en la desgraciada, infeliz, y digna de mejor suerte Tarragona: haber perdido todo mi equipaje, dinero, libros, instrumentos de mi facultad; y papeles, y no me hubiesen acometido un torbellino de desazones sugeridas, texidas, tramadas y urdidas por la parcialidad y indescrecion que jamas faltan en todas las congregaciones ó cuerpos así civiles como militares cuando en los miembros que los componen no rige en todos un mismo espíritu ú el orden que es la ley de toda sociedad. Sentiria en el alma acriminase V.E. la libertad que me tomo en este día para mi de gloria y honor dedicando á este Superior Gobierno este pequeño homenaje de mi amor y respeto sin haber pedido á V. E. antes permiso para ello; pero soy noble y buen español y no conosco otro lenguaje que el de la naturalidad y el del respeto á las autoridades que sabiamente nos rigen. Suplico pues á V. E. me haga la honra de ser mi Mécenaz en estos mal dictados renglones, así el Todo-Poderoso derrame en este Tribunal Superior en quien brillan la Justicia y el Patriotismo todo el poder de su gracia hasta que la Patria goze del aire de libertad á que todos aspiramos. Así Dios me conceda esta gracia como de corazon se lo suplico.

Tiene el honor con este motivo de ofrecerse á las ordenes de V. E. y de acojerse baxo tan grande proteccion este humilde súbdito y servidor de V. E. — Excmo. Sr. — Dr. José Manuel de Capdevila.

EXCMO. SEÑOR. Las bellas producciones y sublimes conceptos de los sabios siempre tuvieron acogida en las Academias, Gremios, y congregaciones literarias de las Naciones hasta las menos cultas.

La revolucion política que por desgracia experimentó el gabinete de las Españas: el genio opresor y hostil de un vecino poderoso; y la ciega ignorancia diseminada en nuestra península, jamás pudo preveer el atraso que amenazaba á nuestra Iberja.

Una guerra feroz que sufrimos, y la apatía que mostraron algunos poderosos en proteger las ciencias fueron el meollo de nuestra funebre situacion. Pero aquellos tiempos de

3
saparecieron y pasaron á otras regiones como el humo. Un gobierno sabio sensible, y amante del bien de la Patria substituyó á otro ignorante, egoísta; y antipolítico. Una organización cimentada baxo datos positivos, elevó los animos á la futura y dulce esperanza del fin que ama todo buen español y hombre literato.

Huyan lexos de nosotros la ignorancia, la apatía, y la vil indiferencia en que comunmente se mira el estudio de una facultad tan noble como sabia. Apreciemos y amemos con la mas constante voluntad el estudio de un arte tan sublime que antes de tiempo nos da con usura sasonados frutos de raíces sabias que engendra: miremos con asio, odio; y horror á todos aquellos que olvidados de lo que deben á la madre Patria, solo el sordido el vil, y desapiadado interez los arrastra, ciega y arrebatá hasta perder de vista el objeto de sus deberes.

Mi situacion al paso que asiaga por las opresiones que sufrí y atrasos que experimento en mi carrera se me hace ménos dolorosa el contemplarme comisionado de órden Superior para recordar á la memoria de la juventud estudiosa los justos deberes de un profesor que se aplica en bien de nuestros hermanos, en alivio de los valientes Aurelios, Sipciones; y Quintos Cursios que derraman su sangre en el campo del honor por el bien y libertad de su amada Patria.

Aunque nada sabio, poco instruido y faltado de los medios que presenta la actual guerra me ofresco gustoso á la comision que se me confió esperando de la aplicacion de todos mis oyentes se serviran disimular mis faltas y sacar algun provecho de las lecciones que mi incapacidad les vaya leyendo, á fin de que se llenen los deseos de la Superioridad; y logremos todos el gusto de ser útiles á nuestra Patria con nuestros conocimientos literarios. Y para dar una pequeña idea de lo que es el estudio teórico de la Facultad y de la necesidad que hay de él, voy á pintar ó á mal dibuxar un cuadro de lo que esta ciencia encierra á fin de llamar la atencion de los que desean aprovecharse, y hacerse dignos del premio á que aspira todo hombre amante de saber.

Es de tanto interez la publica instruccion y el imponerse

profundamente acerca el estudio de la facultad, como lo es la defensa de la Patria. Esta madre afligida por la angustia de los tiempos no puede ménos de resentirse y de reclamar los derechos que la fertilidad del pais, la pasion dominante de sus hijos; y la bella disposicion de sus corazones patrioticos aspira á demoler el torreón que su opresor levantó á costa de las vidas perdidas así en plazas sitiadas, como en las brillantes acciones que se dieron y vieron los montes de Cataluña. (1.º)

La Cirugia-Médica madre afligida por la falta de Colegios, de Sesiones literarias, de observaciones clinicas escritas en forma de disertacion como está mandado en el artículo cuarenta, y capítulo tercero del último reglamento no puede ménos de afligirse viendo á sus hijos sin pastos literarios, sin congregaciones estudiosas; y despojados de aquellas codiciosas ideas que tiempos pasados fueron el objeto de los profesores que nos precedieron, elevado sus entendimientos hasta la esfera de los sublimes conceptos: las mathematicas, y la Filosofia dieron el empuje á aquellas bellas producciones como á ramos auxiliares de nuestra gran ciencia. Acaso se me dirá que en el día necesitamos solo de bayonetas para resistir á la fuerza prepotente que nos ofrece una sociedad antimoral é irreligiosa: se me podrá arguir que los brazos que en tiempos de paz descansaban en el dulce lecho de las ciencias deben en el día emplearse en hostilizar las masas de extraños que se hallan diseminados en nuestro continente. Enhorabuena que aquellos y nosotros nos empleemos todos en defender los derechos de nuestro hermoso suelo; pero tambien es verdad que esta misma fuerza que oponemos al enemigo servirá de nada ó muy poco si no es dirigida por el conocimiento teorico de la guerra: el estudio de la Cirugia-Médica corre paralelo con la ciencia de Marte.

De poco servirá la práctica de los hospitales si no es dirigida por el estudio teorico de la escuela del Principe de la medicina. Estoy bien persuadido no faltarán descontentadizos que dirán ser este un estudio mas bien de practica que de teoría y que ahora es tiempo de formarse buenos Cirujanos de Ejército con la proporcion que tenemos en los hos-

pitales. Los que usan este lenguaje son los ignorantes que por desgracia del Cuerpo están diseminados entre nosotros y que jamas saludaron los umbrales de nuestros Colegios, y si pisaron las graderias de los amfiteatros, fue para manear con su holgazaneria, osiosidad, haraganeria, y espiritu baxo la sombra de aquellos sabios varones que tanto honor dieron á la ciencia que profesaron con el continuo estudio asi teórico como practico en que se ocuparon.

Si nos paramos un momento en la venerable memoria de los antiguos y felices tiempos de Atenas y Roma, veremos el alto aprecio y poderoso influxo que merecieron las ciencias en general, ocupando no el menor lugar aquella que trata de la salud del hombre. Hallí era donde á la vista del premio florecia la sabiduria digno fruto de la aplicacion y trabajos literarios, de hallí emanaba la defensa de la Patria, la tranquilidad publica de todo Ciudadano, el verdadero equilibrio de fuerzas del estado; y la salud del grande Imperio.

Un espacioso campo se presenta á cualquiera que considere filosoficamente la belleza y admirables efectos que resultan del estudio teórico de toda ciencia. Recurriendo como de paso aquellas que la necesidad inventó vemos conservarse la quietud y sosiego de todo Ciudadano ó del cuerpo Politico del estado con la Jurisprudencia Civil: contemplamos elevarse los hombres á la virtud con la Etica, la Elocuencia; y la Poesia: admiramos con pasmo el conservarse la salud de los pueblos aunque la plaga del contagio asiage á todo viviente con el poderoso antidoto que ofrece la Medicina en todas sus partes; es por fin el estudio teórico de toda ciencia en general, el meollo de la sabiduria, el pasto de los hombres de gusto, el manná de los sentidos; y el verdadero equilibrio del estado.

Todos los grandes guerreros que nos ofrece la historia, primero fuéron teóricos que practicos. Empezando desde donde tomó origen el arte de la guerra, hallarémos establecidas escuelas militares en todas las partes del globo donde los conocimientos científicos merecieron el aprecio de las gentes. En la Persia, en la Republica de Atenas, en la de Roma;

6
y finalmente en nuestra misma España las hubo y muy florecientes. Si descendemos al sepulcro de nuestros Pelayos leeremos en las líneas de sus historias brillantes acciones llevadas á cabo por el estudio profundo de aquellos Heroes de la immortalidad: el grande Ciro aprendió á manejar las armas, á trazar un campo ó fortaleza, á formar, maniobrar y campar las tropas, siendo tal su aplicacion que hasta de la caza y demas diversiones sacaba instrucciones para la guerra.

Entre los griegos vemos Academias militares donde con energia y empeño se enseñaba la Strategica ó ciencia sublime que coresponde á un general de Exército. Vemos entre los Macedonios á Filipo inventor del falange, y á Alexandro que instruido en varias facultades y lleno de sabios conocimientos y maximas que le inspiró su maestro, meditando de continuo en las glorias de Aquiles, conquistó la Asia que fue la cuna de la ciencia de la guerra.

Si damos una ojeada en la antigua Roma, veremos que los jóvenes se aplicaban á nadar, saltar, atrincherarse; y á maniobrar con velocidad y exactitud á pie y á caballo. Publio Scipion, el destructor de Cartago y Numancia, desde la edad de diez y ocho años renunció los placeres, y se dedicó enteramente al estudio de la guerra tomando por maestro à Polibio quien la aprendió de Philipomeno Principe griego tan aplicado que no solo estudió profundamente la tactica y demas partes de la guerra, sino tambien la Filosofia, la historia y quanto puede contribuir á formar un general completo. Julio Cesar continuó con tal teson su estudio que ni en paz ni en guerra pudieron estorvarle los negocios politicos. Carlos quinto se sirvió para sus continuas meditaciones de la guerra del Peloponeso: Gustavo Adolfo, Carlos doce, el Principe Eugenio de Vustino, Quinto Cursio, Turena, Tito Livio; y todos los generales de alguna reputacion, estudiaron los principios de la guerra añadiendo al estudio teórico el practico y esto lo hicieron no para lucir en una parada, sino para vencer á sus enemigos, pues con las ventajas de su tactica los Persas engrandecieron su Imperio, los Macedonios conquistaron la Asia los Españoles nuestra Iberia y las ricas é espaciosas Americas; y los Romanos el universo.

El amor á las ciencias siempre fue el germen ó pollen fecundante de los sabios. Sin el no hay buen gusto, no hay artes, no hay ciencias, y finalmente todo sistema de economía así militar como política desaparece como el humo á vista de la ciega ignorancia que lo arrastra. La Republica Romana digna de ser mirada en muchas cosas como modelo, precindiendo de varias gracias con que favoreció á las letras, privilegió el peculio de los letrados ó profesores sabios de toda clase de ciencias de la misma manera que el de los militares considerando dignos de igual premio á unos y á otros, y parangando el servicio que hacen entrambos al estado, agració con los mismos dictados y títulos militares á las personas que profesaban las letras que á aquellos que las armas era su instituto: de aqui tomó origen la milicia togada.

El estudio de las armas no tanto exércita el espíritu como el cuerpo; pero las letras solamente cultivan el alma que es lo mas noble que tiene el hombre. Las letras se dirigen á persuadir el entendimiento del hombre con la sabia razon; pero las armas á sujetarle con la violencia. No parece este extremo tan bueno como el otro en opinion de Ciceron en el libro primero de *officiis* capitulo undecimo. A mas de lo dicho y en confirmacion de la verdad, las armas sin el auxilio de las letras nada pueden, y un general sin letras no puede desempeñarse en su empleo. ¿Y que diremos de un profesor de Cirugia-Medica que no está dotado de los conocimientos que conducen á la perfeccion de su ciencia y de los ramos auxiliares de ella?

La Cirugia-Medica fue mirada por la antigüedad como una ciencia que enseñaba á conocer y curar muy groseramente las enfermedades esternas del cuerpo humano, y tratar de aquellas que solo se curan con la operacion ya sea manual, bien sea instrumental. En el día se llegó mas allá y abraza las enfermedades mixtas como ramas del tronco principal de la ciencia: todo Cirujano debe hacer un estudio especial de dichas enfermedades debiendo reunir un numero de verdades no solo adquiridas por medio de los sentidos que es lo que se llama ciencia experimental ó historica, si que tambien conocidas por el entendimiento que es lo que llamamos propiamente teórica ó pragmática; y jamas podrá llamarse

8
Cirujano-Médico si no hace la clinica de aquellos afectos que por razon de su localidad é intima relacion con la Medicina interna, deben ser tratados de un modo diferente. En opinion del Sr. Chambers tiene la Cirugia ventajas muy notables sobre la Medicina. La solidez de principios, la certidumbre en las operaciones; y la sencibilidad en sus efectos, son los cimientos de dicha ciencia. La Cirugia descubierta en las primeras edades del mundo, fue mirada con horror por la generalidad de profesores que la siguieron, y por el pueblo literato que la contemplaba. Apis Rey de Egipto inventó la Cirugia-Médica: Esculapio despues de el compuso un tratado de heridas y úlceras. Siguiéronle los Filósofos de los siglos siguientes en cuyas manos fue confiada unicamente la Cirugia antigua. Pitagoras, Empedocles, Parmenides, Demócrito, Chiron y Cleombroto, que curó el ojo de Antioco, primero fueron teóricos que practicos.

La Cirugia-Médica fue cultivada con mas esmero por Hipocrates que por los médicos anteriores á él. Se dice fue perfeccionada en Egipto por Filoxenes que escribió muchos volumenes: Gorgias, Sóstrates, Hieron, los dos Apolonios, Ammonio de Alexandria, y en Roma Trifon el Padre, Evelpisto y Mexes la hicieron florecer elevandola al grado de perfeccion que les permitieron las circunstancias. El Sr. Wiseman Cirujano Mayor de Carlos segundo Rey de Inglaterra, compuso un volúmen en folio que contiene observaciones prácticas acerca muchas enfermedades así externas como interaas relativas á cada ramo de este arte, con el titulo de *Diferentes tratados de Cirugia*. Esta obra fue continuada hasta hace pocos tiempos en la gran Bretaña y despues que fue publicada sirvió de fundamento á otros muchos tratados de Cirugia-Médica. Estudio teórico y practico en la division mas general que recibe la ciencia: el teórico suelen dividirle los sabios, en teorica general y particular. La Cirugia-Médica, generalmente hablando no es mas que la teórica ó esencia de la misma Medicina. Esta teoria es unica y no puede ser aprendida y ménos aplicada sino se posee toda ella. La diferencia que se observa entre la Medicina, y la Cirugia se deduce unicamente de su exercicio, quieró

decir, de las diferentes clases de enfermedades que cada una de ellas examina por razon de su localidad; y aun en las mixtas debe entender la Cirugia-Médica sin cuya prevision se hiria á ciegas: sea exemplo de esta verdad una calentura ectica fomentada por una ulcera en alguno de nuestros miembros: sealo la amaurose por decubito ó absorcion ya sea sintomatica, bien critica: sealo la celamcia historica mantenida por un exceso de irritabilidad astenica del utero levantada en alto grado por presencia de cuerpos estraños de él ó que encierra, como por exemplo el feto muerto, polipos ú otros que entorpecen la vida ó funciones del organo: sealo igualmente el calculo de la vegiga urinaria, los de la vegiga de la hiel &c. &c. La Cirugia-Médica posee todos los conocimientos cuya reunion forma la ciencia que enseña el tratamiento de los males que afligen la humanidad doliente. La teorica de la Cirugia-Médica, y la de la Medicina consiste en la reunion de todas las reglas y preceptos que enseñan á precaver y á curar con órden metodico todos los desórdenes de la naturaleza humana viviente, y hacer que sus funciones se exerzan baxo un verdadero equilibrio, igualdad, constancia, y sin incomodidad alguna, que es el verdadero estado de salud en opinion de Bichat.

La Anatomia, la Fisiologia, la Patologia, la Semiotica, la Higiene; y la Terapectica, son así en Cirugia-Médica como en Medicina las fuentes de donde emanan los conocimientos generales de ambas ciencias: sin estar penetrado y embebido de estas basas sólidas, mal se puede entrar en el conocimiento práctico de las enfermedades. Si queremos examinar las enfermedades de los órganos, mal podrá hacerse sin tener un conocimiento teórico de su estructura, juego, mecanismo; y funciones. Si nos proponemos descubrir y analizar la naturaleza de sus males, sus causas; y señales, dificilmente podrá llevarse al cabo sin el estudio teórico de la Nosologia, Etiologia, y Semiotica, cuyo estudio debe hacer el Cirujano-Médico con la mayor escrupulosidad. Si damos una ojeada ó tratamos de remediar ó poner termino á la corriente de desórdenes del regimen de vida, leyes, propiedades vitales, movimiento, quietud, sueño; y vigilia, debemos cor-

ter con la velocidad del rayo á la terapeutica, Finalmente ella es el polo ó linea de demarcacion que dirige é instruye al Cirujano, al Medico, y al Cirujano-Medico de los medios curativos, de la naturaleza, propiedades; y modo de obrar los medicamentos: ¿Y esto podria saberse sin el estudio teórico de dichas partes? ¿Como se harian la Talle, la extraccion del Feto, la extraccion y deprecion de la Catarata, la extraccion del calculo de la vegiga, la de una bala que está vecina á un vaso mayor; y aun la sola apersion de un absceso, sin el conocimiento teórico de las partes? La practica pone en execucion los preceptos de aquella, y mal se llama práctico aquel que cuando va á aplicar un remedio no sabe ni conoce el resultado que puede tener en opinion de mi sabio maestro el Catedrático Doctor Don Francisco Junoj.

Si havia de hacer una apologia del estudio de la Cirugia-Medica conforme ella se merece, era menester llenar muchas páginas y exceder los limites de la esfera de los tiempos que precedieron y hacerme en algun modo pesado por ser muy espaciosa su historia. No hablaré de la fuerza de las leyes que obligó á reunir en un mismo sujeto ambas ciencias: no llamaré la atencion con pesadas reflexiones tratando del sistema político de los poderosos de la Grecia que deseosos de consagrar su opulencia y su poder en beneficio é utilidad de sus conciudadanos, cultivaban con tanto ardor este arte nascente que eran mas conocidos en Grecia por sus conocimientos literarios que por sus famosas hazañas: no haré mérito del furor de aquellos Poetas que amantes de la gloria labraron con tanto empeño esta ciencia que usando del lenguaje armonioso y encantador de sus musas, fixaban en la memoria de sus apasionados las verdades médicas aplicables que la misera humanidad de continuo clama: no examinaré la conducta de aquellos Filósofos que habiendo levantado á nuestro estudio de la cama del letargo é ignorancia en que gemía lo precipitaron en varias hipótesis aventuradas, y le hicieron pasar del ciego empirismo al dogmatismo imprudente: no trataré del origen de su decadencia, habiendo sido abandonada y casi envilecida en la metrópoli del clero christiano,

77

cuando poco ántes havia sido lapidado en el campo de Marte el intrepido Cirujano Argacato por haber hecho un bien muy grande á la humanidad. Luis en Francia y Virgili en España levantaron el edificio de la Cirugia-Médica; y proporcionaron á la juventud estudiosa los medios de adelantar en este ramo tan importante en todos tiempos y edades.

Cinco Colegios de Cirugia-Médica guarnecian el hermoso cuadro de las Españas: en cinco columnas de bronce estaba grabado con letras de oro el honor y fama de los héroes que con sus trabajos contribuyeron no poco en levantar aquellos bellos edificios ó imagenes vivas de nuestra eterna gratitud. Una autoridad Superior y Gubernativa legitimamente autorizada entendia del gobierno político, escolastico; y militar de la Cirugia-Médica de España. Tiempos asiagos, dias de opresion horror y espanto sepultaron en un eterno olvido aquella Deputacion tan sabia como respetable que era el honor de nuestra Iberia. Pero la inflexible espada de la Justicia empieza á dar término al proceder de una masa de facciosos que olvidados de sus deberes tomaron parte ya directa ya indirectamente en el oprobio que sufre la facultad en nuestros dias de luto. Ya la Cirugia-Médica de España va á renacer, ya tiene un Tribunal Superior que juzgará de los excesos que se cometieren y pondrá freno á los que vanamente pretendieron hollar el honor y fama de los buenos Profesores que tanto lustre dieron á nuestra facultad. Otro Tribunal Subdelegado y nuevamente instalado en esta Provincia, tiene la honrosa comision de habilitar Cirujanos á todos aquellos que teniendo las debidas circunstancias quieran revalidarse ya para el servicio del Ejército, ya para el de los Pueblos de España. Ya no pueden apelar á ignorancia los muchos Cirujanos inhabilitados que escandalosamente se ven derramados en nuestro Ejército ocupando plazas que no les corresponden y no obtendrian, si el favor la intriga; y tal vez el dolo no les hubiese protegido. Ya no pueden eludir á frivolos pretextos los que con mascara ó caratula de Cirujanos recetan y se atreven al sagrado de nuestros deberes. Para llegar al honor de Profesor de Cirugia-Médica, es menester aplicacion, talento, y constancia en nues-

tros trabajos literarios, práctica de hospitales sostenida de un estudio continuo teórico y arreglado á los conocimientos del día, y no dexarse llevar por la corriente rutinera de algunos que indistintamente aplican los remedios sin consultarlo primero con el estado físico del enfermo: mucho podria declamar sobre esta materia, si la prudencia y modestia oratoria no enfrenaran y templaran mi pluma.

Para llevar al cabo nuestro estudio trataremos de la Fisiología en general, ó darémos algunas lecciones de lo mas esencial de ella, para entrar con mayores luces al estudio de las demas partes de la ciencia. No olvidarémos la Patología asi en general como en paticular, haciendo algunas operaciones siempre que tengamos á mano cadaveres. Leeremos despues de Materia-Médica arreglado al orden que sigue el Sr. Blaseo por ser muy elemental y no faltar de ella exémples; finalmente haremos algunas disertaciones clinicas no solo de los afecos puramente topicos, si que tambien de los mixtos, procurando en quanto nos sea posible acercarnos al sistema ó metodo que regía en el Real Colegio de Cirugía Médica de la Capital de esta Provincia. Procuraré por mi parte ~~hacerme claro en mis lecciones,~~ anelando solo al premio de cumplir con lo que se me mandó, y ver llenadas las ideas de mi difunto Sr. Padre (que de Dios goce.) el Dr. Dn. José Antonio de Capdevila, y Vilardaga, Cirujano de cámara de S. M. Mayor de los Reales Exércitos y Director de la Superior Junta Gubernativa de los Reales Colegios de Cirugía Médica de España (2.) No me negaré á qualquier dificultad ó duda que me preguntare alguno de mis oyentes, baxó el concepto que se trata de dar un repaso á las materias ya sabidas: de este modo podreis con mas facilidad aspirar al premio que concede el tribunal de Cirugía á nombre de S. M.; y veros condecorados con los honores que son propios de los Profesores de merito y honor.

Con vosotros hablo juvenes de la escuela de Esculapio, á vosotros dirijo los sentimientos de utilidad, aplicacion; y aprovechamiento que embebí en las amenas y caudalesas mociones de los sabios maestros que me enseñaron, y dirigieron: resuenen en nuestras escuelas los respetables nombres de Tor-

ner, Junoj, Poso, y Costa; y los de otros sabios varones que dieron fin ya á sus dias, con el honor y gloria que eran propios de su caracter, y honrado proceder.

Ni el sordido interes, ni el oprobio de la venalidad profanen la excelencia de vuestra profesion: aspirad á las bendiciones y no al oro: la esperanza y el consuelo os lleve del mismo modo á la cabaña del pobre, que al palacio del rico: haced bien aun á la misma ingratitud, y á la injusticia: guardad fielmente el secreto al que abiertamente os haya confiado los efectos vergonzosos de sus flaquezas y pasiones; curad los males mas secretos haciendo como que los ignorais: mantened constantemente exento del fanatismo y preocupacion vuestro espíritu: confessad vuestros yerros con candor; mostraos modestos en vuestros aciertos; respetad los rasgos de la divinidad que de continúe derrama sobre nuestras acciones: no os arrastre el oro por mas miseria que padescáis, á bender remedios baxo el odioso titulo de secretos para curar cierta casta de males; y mucho ménos para procurar el aborto: proceded con honor y pureza en vuestras acciones; y acordaos de lo que dexó escrito el Padre de la Medicina quando dixo. „Neque cujusquam precibus adductus, alicui medicamentum lethale propinabo, neque hujus rei author ero. Neque simili ratione mulierí pesum subdititium ad foetum corrumpendum exhibebo. Sed castam & ab omni scelere puram tum vitam, tum artem meam perpetuo præstabo” Finalmente llevad á la memoria lo que el sabio Caton decia á sus soldados „No basta esteis armados, si que conviene seais virtuosos” Tomando yo la voz de aquel sabio os digo. „No basta seais Cirujanos, es indispensable seais virtuosos” Huid, alejad de vuestra vista y trato social á aquellos olgazanes y mal patricios que conducidos ó arrastrados del sordido interes miran con tedio nuestro estudio y todas nuestras ocupaciones literarias. Y si estos preceptos fuéron guardados por el gentilismo en la Isla de Coos, con mayor razon debemos nosotros eternizarlos en nuestros corazones, quando nuestra Religion es tan política como sagrada.

En otro tiempo el Conde de Saxe celebró el modo

con que el caballero Folard decidió la cuestión de si la guerra era una ciencia ú oficio comun, diciendo que era un oficio mecanico para los ignorantes, y una ciencia para los inteligentes. La misma respuesta podria darse á aquella casta de malos Profesores que cacareando de practicos cuidan poco del estudio á que vamos de nuevo aplicarnos. La Cirugia es en opinion del Pueblo sabio y juicioso una ciencia sublime para los que con aficion se dedican á ella, y un arte baxo y mecanico para los ignorantes y cabillosos, que no conociendo su nobleza, se entregan á una conducta ominosa. A la verdad puede atribuirse á esta casta de profesores ignorantes lo que Marcial dixo de Dialulio, antes medico y despues sepulturero.

Nuper erat Medicus: nunc est vespillo Dialus:

Quod vespillo facit, fecerat et Medicus.

Penetrados y embebidos de la nobleza de estos sentimientos, no en vano nuestros illustres Pelayos os llamarán para que derrameis sobre sus heridas el precioso balmo de vuestros conocimientos como en otros tiempos lo hicieron con los Sacerdotes de la Grecia y Arabia. Serán vuestros nombres eternizados y grabados en letras de oro como lo fue el del Joven Baglivio en Roma. La Patria premiará vuestros desvelos, renacerá la memoria de los sabios que nos precedieron, y aquellas cenizas que ya frias á la vista de la funebre y devastadora parca, renacerán y serán respetadas por aquellos mismos que en tiempos reboltosos las pisaron y hollaron con la despreciable opinion que forma el carácter de la plebe ignorante. Sigamos pues á nuestros mayores, respetemos su memoria, nos haremos dignos del aprecio de las gentes civilizadas é instruidas; y de los elogios que la Justicia y equidad jamas niega á todo buen Ciudadano. *Let.*

NOTA S.

(1.) *Hable Tarragona, hable aquella desgraciada y digna de mejor suerte Ciudad, hable aquella Troya deborada, aque-*

Ha Dido abandonada. Pasan de ocho mil víctimas inocentes sacrificadas y entregadas al furor de los barbaros. Cuatro mil y tantos cadáveres vi quemar y dispusimos las hogueras de orden del gobierno intruso, y con el mas asiago dolor de nuestro corazon el benemerito del nombre español y xefe mio, el Dr. D. Pablo Oller Consultor de Cirugia de los Exércitos Nacionales; y yo: aqui no entran los que fueron enterrados en el foso de la rambla, los muertos en la playa y fueron echados al mar, los muertos en las baterias y alli mismo fueron enterrados; y finalmente los que fueron el pasto de los animales de diferente especie. No hablaré de aquellos hijos de la Patria que los campos, viñas, y senderos que se dirigian á Altafulla, Reus, Vall, y capilla del Angel tuvieron el honor de abrigar en su seno: No haré mérito de los que fueron enterrados y quemados despues de mi fuga. No llamaré á la memoria los muchos heridos que pudieron fugarse, los que fueron conducidos á Reus por los mismos enemigos y murieron en dicha Villa. Mi corazon se estremece solo el imaginarme que fui testigo del mas barbaro inhumano y atroz arrianismo. Un año habria con gusto sufrido el sitio apesar de los millares de bombas, granadas, balas rasas y de fusil que dilubiaron en aquellos dos meses, solo por no ver otra vigilia y madrugada del dia de San Pedro como aquellas. Deseaba en aquellos momentos de luto ser tan hábil en mathematicas como el sabio Archimedes para defender mi patria del peligro que le amenazaba, como lo hizo aquel con la invencion de sus maquinas en la Ciudad de Siracusa fuertemente sitiada. Ya es para mi Tarragona un padron eterno de sentimiento y del mas vivo dolor. La Nacion no debe olvidar á los benemeritos oficiales, tropa, facultativos de Cirugia-Militar y empleados de todos ramos que gloriosamente derramaron su sangre en aquella desgraciada y digna de mejor suerte rama de la Patria. Los indefensos paisanos, los piadosos religiosos, las castas é inocentes religiosas, el honor del bello sexo profanado y sacrificado á la brutalidad de aquellos tigres, de aquellos caribes, de aquellos maladrines, mandados por el mas asqueroso y despreciable halcon de nuestra peninsula. La.....

pero basta que mi pluma es muy corta para representar con vivos coloridos la asiaga situacion y amargura que circumvaló los habitantes de aquella viuda y desolada Judit. La Nacion debe premiar las virtudes de aquellos hijos mas que Esparta las de sus Leonidas, mas que Atenas las de sus Milciades; y mas que Roma la de sus Catones y Horacios.

(2) Elogiar á mi difunto Padre (que de Dios goce) podria ser en mi un delito; pero jamás lo fue el decir verdades. Las respetables cenizas de este difunto hacen honor à la Cirugia de las Españas. En su corazon jamás tuvo lugar la corrupcion, el dolo; y la despreciable intriga. Murió pobre cual otro Homero; pero con honor, y su dulce memoria queda ya eternizada en el catálogo de los sabios profesores que encierran nuestras escuelas,

MANRESA: POR MARTIN TRULLÁS.

RF-7-40